



RELACION
DE UN MOZO SOLTERO, MANIfestando los motivos para no casarse.

Pues me preguntan algunos
necios tontos, mentecatos,
buenos simples, y sin juicio,
que porqué no me he casado,
como si el casarse fuera
poseer un Mayorazgo,
cosa que solo executan
los tontos y los muchachos;
porque si atento lo mira
á la luz del desengaño,
qué encuentra en el Matrimonio
sino pesares, quebrantos,
desesperaciones, iras,
sustos, dispendios, y gastos?
Todo esto esperimenta
el que quiere ser casado,
desde el instante primero
en que llega á imaginarlo,
desde luego le acometen
mil pensamientos contrarios;
ya desmaya, ya se alienta,
ya le desvela el cuidado
de que será en adelante:
hasta que determinado
dice, Dios hará la costa,
y á veces se la hace el Diablo,
vá á ponerlo por la obra,
y son los primeros pasos
el pretender en la Audiencia
que le libren los despachos
de la peticion, y luego
el proveido del Auto,
el hacer las diligencias,
los testigos del Sumario,
con otras muchas arengas,
que todas le son al caso,

y le ajustan una cuenta
que lo dexan tiritando,
y ha de dar lo que le piden,
que allí no hay tanto ni cuanto;
con que despues de traerlo
de ste Herodes á Pilatos,
le vienen á hacer que salga
sin paciencia y sin un cuarto.
Luego se sigue la Iglesia,
al cura por desposarlos
otro doblon por lo menos,
y de dulces un regalo,
en bebidas, chocolate,
y lo demas de agasajo,
sin darles aquella noche
mas que un refresco ordinario
cincuenta reales de á ocho
se le van como un ochavo:
esto es pintar una boda
con un moderado gasto,
y es como fuera la mia,
si yo me hubiera casado,
ni fuera de la mejor,
ni muy bajo, ni muy alto:
ahora falta disponer
para la nobia el regalo,
á lo menos dos vestidos,
y aquellos precisos gastos,
de aderezos, rascambño,
delantares, buelos guapos,
desabillé, dormilona,
abanico, piocha, lazos,
que aunque todo esto se compre
al precio mas moderado,
mas de cincuenta doblones
ha menester de contado.
Tambien se ha de prevenir
de todo lo necesario,
y segun hoy se acostumbra,
casa con buen aparato,
y aun es preciso tener
el quarto bien adornado
con cornucopias, espejos,
taburillos charolados,
arrimadillos, cortinas,
y una lamina de un Santo;
en el alcoba la cama,
con correspondiente ornato,
un baul para la ropa,
un beloncito de mano,
un tocador, un tapete,
la silla para el casado,
un bacin, un orinal,
y para limpiarse un trapo;
tambien es preciso tenga
prevenidos otros tantos,
como son en la cocina,
sillas, ollas, y los platos,
mesas, lebrillos, cazuelas,
xicaras, tazas, y cantaros,
cucharas, y tenedores,
cuchillo, salero, jarro,
almirez, chocolatera,
trebedes, cazillo y rallo,
calderas, sarten, peroles,
espetera, garabatos,
parrillas, vadil, embudo,
paleta, piqueta, cazo,
asadores, y tenazas,
morrillo para el asado,
cenachos, y cucharones,
y un tiesto en que beba el gato,
manteles, y servilletas,
fuentes, fino vidriado,
un belon, y palmatoria,
y dos buxias al lado,
cubiletes, quaxadera,
mandil, escoba, estropajo,
alcuza para el aceite,
y para vinagre un jarro,

el cestillo de las yescas,
y un clavo para colgarlo,
en el corredor dos mapas,
almanaques, y diarios,
un farol en la escalera,
que de noche esté alumbrando,
cordel en el picaporte,
dos paises en el patio:
un sillon ó escaño grande
tendrán tambien preparado,
para que sentarse pueda
el que tenga que esperarlo:
Todo lo que he referido
le costará, y no me alargo,
si se ha de hacer como he dicho
muy cerca de mil ducados:
lo que cuesta una muger
despues de tantos cuidados,
y si ella sale traviesa,
y de genio alborotado,
amiga de pelendengues,
y visitar los estrados,
inclinada á los Cortejos,
que es comun en estos años,
que Judas cargue con ella,
con la honda de los diablos.
Que cueste tanto dinero
un enemigo diario,
que siempre tiene el castigo
para el marido en la mano!
Tambien se ha de prevenir
de todo lo necesario,
como el aceite, carbon,
vinagre, especias, garvanzos,
y ~~las~~ demas zaran[illegible]
para el consumo del año,
y si no diariamente
habrá de estar aguantando
el pobre los apellidos
que la muger le vá dando,
y si acaso es Juan su nombre
le dirá con desenfado:
Juan carnero, Juan carbon,
Juan especias, Juan garbanzos,
Juan aceite, Juan vinagre,
Juan tomates, Juan esparragos,
Juan lechugas, Juan limones,
Juan huevos y Juan pescado,
Juan acelgas y espinacas,
Juan zanahorias y ajos,
Juan cisco en el Invierno,
Juan nieve en el Verano:
tambien es Juan chocolate,
y es Juan dulce, y es Juan agrio,
hasta que enfadado el pobre,
dice: Juan cuernos me llamo.
Por San Andres la matanza,
que es otro preciso gasto:
Pues un cerdo de ocho arrobas,
que es un peso moderado
le ha de venir á costar,
quinientos reales cerrados,
y cincuenta para avíos,
de matadores, y hachos,
cabezas, especias, sal,
pimientos, cebollas, ajos,
mas no quiero poner nada
de vestido, y de calzado,
ni de alquileres de casa,
en que ha de vivir, y es claro,
que ha de costar por lo menos,
treinta ó cuarenta ducados.
Ni tampoco del preciso
para la decencia y gasto,
que qualquiera considera
que no es muy facil sumarlo,
ni tampoco lo demas,
como escobas, vidriado,
peines, jabon, almidon,
agujas, seda, hilo blanco,

muchos moños y alfileres,
zepillos, encages, lazos,
torcidas para el velon,
candiles de garabato,
un calentador de azofar
abanicos de Verano,
el rizar á la Señora
en los dias señalados,
que sin manteca ni polvos,
se van treinta y quatro cuartos.
A todo esto se sigue
los vomitos del preñado
de un hijo que será suyo,
tuerto, cojo, ó jorobado,
lo que en tal caso se ofrece
no sé si sabré explicarlo,
atiendame si es asi
el que lo hubiere pasado;
pues al punto le precisa
el prevenir de contado,
el batillo en que envolverlo,
el vino con que labarlo,

Jarabe de peonia,
para quando llegue el parto;
la Comadre, la bebida,
el Medico, el Cirujano,
los aceites, los jarabes,
la mesa de los emplastos,
albucema, escorzonera,
sin otras cosas de gasto,
el Ama que crie el niño,
porque tiene un pecho malo,
y esta lleva cada mes
de tres á quatro ducados,
sin llenar es las barrigas,
que esto suele ser mas caro,
si el ama tiene marido
son mucho mas los cuidados,
y cuando menos se piensa
sale con un embarazo;
mas á pocos meses vemos
al infante, encanijado:
y asi amigos si pudieres,
librate de ese gran chasco.

Con licencia: En Córdoba, en la Imprenta de D. Rafael García Rodriguez, Calle de la Librería.

